



Autismo en el aula, más allá del diagnóstico



Aunque el trastorno del espectro autista ha pasado de ser el gran desconocido a ser el gran estudiado, seguimos encontrándonos con serias dificultades para hacer accesible la educación a las personas con TEA. Las dificultades asociadas a este trastorno, que van más allá del mero acceso al currículo, lo convierten en todo un reto para la comunidad educativa.

Este artículo presenta una experiencia educativa a través del uso del Programa de Aprendizaje Adaptado para la Integración Global del Individuo (PAAIGI).



Rebeca
Cabrera Urquía



Centro PAAIGI Urquía
paaigicentro@gmail.com
www.paaigi.com
f @paaigi

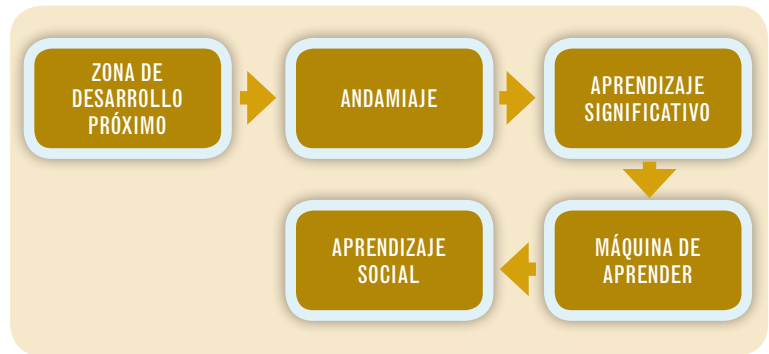
El programa PAAIGI fue creado con el único objetivo de atender al individuo en toda su integridad. Se trata de un método terapéutico, con origen en programas de intervención de corte clínico, que se traslada al ámbito educativo para alcanzar su mayor potencia. Este método clínico-educativo, en permanente investigación y mejora, está dirigido a la integridad de los niños, desarrollando todo su potencial a su propio ritmo y potenciando las áreas que presentan mayores dificultades.

El contexto escolar se presenta como un ambiente único, por sus particularidades, para trabajar las necesidades de las personas con autismo. Si lo analizamos con detenimiento, la escuela nos provee de marcos de intervención que abarcan todas las áreas de desarrollo y de dificultad de las personas con TEA: contexto individual, contexto grupal, aprendizaje social natural, interacción social, aprendizaje de normas sociales, aprendizaje académico, contexto sensorial y un sinfín de posibilidades para trabajar con la persona de forma integral.

Pero, de dónde proviene este tipo de modelo de intervención. Tras años trabajando con chicos con NEE (necesidades educativas especiales) de diversa índole, desde la visión de la intervención individual y viendo que los métodos establecidos hasta el momento no conseguían resultados funcionales, se inicia una primera investigación que busca trasladar la intervención a un contexto más naturalizado con mayores posibilidades de intervención multidisciplinar.

Las bases teóricas de esta primera investigación se apoyan en autores como Skinner y su máquina de aprender, Vigotsky y el concepto de zona de desarrollo próximo, Brunner y el concepto de andamio, Ausubel y el concepto de aprendizaje significativo y, por último, la teoría del aprendizaje social de Bandura. Estos conceptos se mezclan de una forma armónica, dando lugar a los inicios del programa PAAIGI y su división en perfiles de actuación.

Así, se establece la base de la intervención PAAIGI:



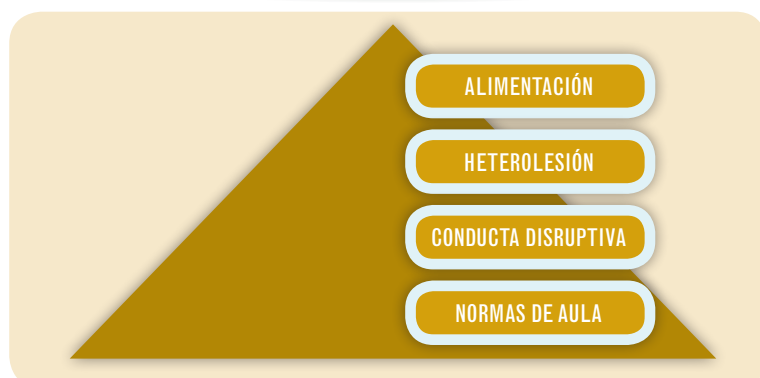
Una intervención que tenga en cuenta los apoyos necesarios que deben darse para adquirir el siguiente escalón de aprendizaje con la ayuda de un adulto que interviene como guía eficaz y eficiente, que establece los objetivos en base a la significación que el aprendizaje tiene de forma segmentada, siempre dentro de un contexto que toma como criterios de evaluación la base de las relaciones sociales naturales.

Se crea un programa que se divide en tres perfiles, en un inicio, para posteriormente añadir un cuarto, siguiendo todos las siguientes premisas:

- El aprendizaje es un fenómeno interactivo, donde el intercambio social actúa como modulador del mismo. Por lo tanto, debe darse en contextos sociales naturales con normas y actuaciones que se basen en la relación social al uso.
- Las personas propician el salto de la zona de desarrollo actual a la zona de desarrollo próximo a través de los apoyos que los adultos ofrecen de forma eficaz y eficiente.
- Dichos apoyos deben basarse en actos de interacción que tengan en cuenta



Pirámide de conducta



las estructuras cognitivas que ya tiene incorporada la persona, sus condiciones de acceso a la información y su realidad más allá de la etiqueta diagnóstica.

- Todo esto debe producirse en un contexto donde la comunicación compartida, entre alumno y guía, sea el vehículo conductor.

Con esta base, en el año 2011, se llevó a cabo la primera experiencia PAAIGI, cuyo objetivo era valorar si trabajando los objetivos conductuales y comunicativos, desde la esfera académica en alumnos con diferentes diagnósticos de diversidad funcional, se producía una mejora en todas las esferas de desarrollo potenciándose las habilidades de los alumnos. El aumento progresivo del número de alumnos que presentan diversidad funcional va en aumento exponencial en los últimos años, lo que justifica el inicio de investigaciones que faciliten el correcto abordaje de esta situación con la implementación de intervenciones eficientes y efectivas, tanto desde el campo educativo como desde el terapéutico.

Esta investigación se llevó a cabo en Las Palmas de Gran Canaria, en un periodo de un mes y medio. La muestra estaba configurada por cinco alumnos con NEE de 4 a 10 años, entre los que había diagnóstico de TEA y TDAH, con diversas modalidades de escolarización. En cuanto a recursos personales se contó con un director de programa y dos auxiliares. Los recursos materiales no son reseñables, ya que no se usó ningún material específico que fuera más allá del papel y el lápiz.

Todos los alumnos pertenecientes a la muestra recibieron intervención PAAIGI con la finalidad de evidenciar la influen-

cia del trabajo integrativo. Durante este tiempo se reprodujo el ritmo de un aula con contexto social natural, es decir, similar en cuanto a estructura y ritmos que la de un aula de alumnos sin NEE, y se tomó como base para establecer los objetivos académicos el currículo escolar de la educación ordinaria.

La muestra inicial presentaba las siguientes particularidades:

- Graves dificultades para controlar la atención.
- Comportamiento desorganizado con incapacidad para realizar cualquier tarea académica.
- Necesidad de ayuda para realizar la mayor parte de las actividades del aula. Dependencia total para la realización de tareas académicas.
- Sin respuesta a las normas del aula.
- Pobre avance en objetivos académicos.
- Comportamiento agresivo: autolesión y heterolesión.
- Dificultades graves en la ingesta de alimentos.
- Ausencia de forma de comunicación eficaz con el medio.
- Ausencia de relación con iguales.

Se establece programa PAAIGI para la intervención en el aula de forma personalizada teniendo en cuenta los perfiles PAAIGI de actuación: perfil conductual, perfil comunicativo, perfil académico. A continuación, se ofrece una muestra del programa de uno de los alumnos:

Perfil conductual

Conductas observables:

- Muerde.
- Pega y pellizca.
- No permanece sentado largo tiempo.
- Grita, da patadas y tira lo que tiene al lado.
- Dificultad para comer alimentos no triturados.
- Ha dejado de comer alimentos.

Selección de objetivos conductuales iniciales:

- Trastorno de la alimentación.
- Normas de aula.

Perfil comunicativo

Situación del canal de comunicación:

- Canal de comunicación cerrado.

Número de elementos críticos en comprensión:

- Limitado a un elemento.

Expresión:

- Uso de la expresión: instrumental.
- Sistema de comunicación: sin sistema, uso del cuerpo como vía de comunicación.
- Dificultades articulatorias: no valorables.
- N.º de elementos: no evaluable.
- Dificultades semánticas: graves.
- Dificultades sintácticas: no evaluables.

Uso social de la comunicación:

- Sin uso social de la comunicación. Limitada al uso instrumental para conseguir intereses propios sin atención a las necesidades ajenas.

Juego:

- Repetitivo y estereotipado. Limitado a intereses propios, observación de dinosaurios o vídeos.

Objetivos del área:

- Inserción de sistema de comunicación eficaz.
- Ampliación de números de elementos críticos.
- Inserción de relaciones semánticas básicas.

Perfil académico

- Nivel en el que está escolarizado: infantil 5 años centro de educación especial.
- Nivel actual: infantil 2 años.
- Sin realización de actividad académica propiamente dicha.
- Sin conocimiento de normas de funcionamiento en el aula.
- Trabajo y movimiento en el aula dependiente de guía física.

Objetivos de área:

- Comprensión de los ritmos del aula.
- Inicio de tareas escolares básicas.

Programa completo

Objetivos:

1. Trastorno de alimentación.
2. Inserción de sistema de comunicación.



3. Mejora de la comprensión.
4. Comprensión de ritmos de aula.

Relación entre los perfiles

La falta de comprensión del ambiente exterior, unida a las graves dificultades para relacionarse con el ambiente, imposibilitando la comunicación de estados, configura un cuadro sintomático que favorece la aparición de conductas disruptivas y agresivas. La eliminación de dichos comportamientos va unida a la mejora de la comprensión de los ritmos naturales de la interacción y del establecimiento de un sistema eficaz de comunicación que posibilite la apertura del canal.

Programa para llevar a cabo

- Programa multicomponente para trastorno de alimentación en diferentes contextos. Áreas de trabajo: aula, patio y comedor.
- Inicio de sistema alternativo de comunicación basado en intereses. Áreas de trabajo: aula, patio, interacción igual, interacción adultos, trabajo grupal e individual.
- Determinación de apoyos en función de la persona y la necesidad en espacio grupal e individual.
- Inicio de comprensión de estructuras de dos elementos críticos con apoyo visual y anclaje a elemento conocido.



ÁGORA DE PROFESORES

La familia es el principal motor de cambio en las situaciones de alumnos con diversidad funcional. Su formación e inclusión, como parte activa, en los programas de intervención educativa configuran un reto a la vez que una necesidad para toda la comunidad. Establecer protocolos de coordinación familia-escuela, que vayan más allá del uso de agendas, será un pilar fundamental para potenciar el aprendizaje del alumnado.

- Establecimiento de marcadores de ritmo de aula, señalización en función de la persona y el grupo y acople al aula.

Después de las seis semanas de programa, los resultados que se observaron superaron las expectativas planteadas en el inicio de la investigación. A continuación, se detallan los objetivos alcanzados por los alumnos:

1. Los alumnos eran capaces de reconocer y ejecutar de forma independiente los ritmos del aula: entrar en el aula, reconocer su espacio, colocar su material, reconocer su trabajo, realizar la espera por el guía, iniciar el trabajo.
2. Capacidad de reconocer los apoyos individualizados. Cada alumno posea sus propios apoyos, ajustados a su realidad personal y de aprendizaje, en su lugar de trabajo.
3. Eliminación de conductas disruptivas en el aula. Los alumnos son capaces de mantenerse en su espacio de trabajo y, una vez terminado este, dirigirse a la zona de descanso, sin presencia de comportamientos disruptivos que puedan interferir en el resto del alumnado.
4. Se eliminan las dificultades de alimentación, incorporándose en la dieta de los alumnos que presentaban este trastorno más de diez platos nuevos.
5. Eliminación de la conducta autolesiva y heterolesiva en un 90% de las situaciones.
6. Inserción y uso de sistema alternativo de comunicación en diversos espacios.
7. Inicio de primeros objetivos curriculares en base al currículo ordinario.

Los resultados obtenidos se mantuvieron en el tiempo, con una extensión temporal de nueve meses, a pesar de que los alumnos volvieron a sus respectivas escuelas. Pasado este tiempo, los alumnos

comenzaron a mostrar signos de retroceso conductual y comunicativo, volviendo de forma progresiva al estado basal que podía observarse al inicio de la investigación, con una pérdida de todos los aprendizajes adquiridos.

Cabe reseñar que a partir de la segunda semana el equipo personal pasó a estar formado por un director de programa y un auxiliar, reduciéndose el gasto personal. Esta decisión se tomó ante el avance positivo de los alumnos que hacía innecesaria la presencia de un mayor número de guías. Ante esta experiencia piloto, se puede concluir que PAAIGI era un método eficaz para lograr el avance de los niños con diversidad funcional, ya que no solo conseguía hacer una intervención sobre los comportamientos no deseados, sino que preparaba al alumno para la interacción y, con ello, para el aprendizaje.

PAAIGI había puesto sobre la mesa que la acción combinada y armónica de los perfiles de desarrollo, conductual, comunicativo y académico, potenciaba el desarrollo no solo de las personas con TEA y otras formas de diversidad funcional.

Tras esta primera investigación, y ante la falta de apoyo de la administración, PAAIGI se instauró como un sistema de entrenamiento intensivo en pequeños grupos, posibilitando que el programa siguiera avanzando en sus estudios.

Tres años después se inicia la segunda investigación PAAIGI que llevará a la inclusión dentro del programa del último perfil PAAIGI: el perfil corporal. Tras la observación de que algunos programas conductuales corregían determinadas conductas por la imposición de consecuencias sin solucionar la base de la dificultad, se inicia la búsqueda de las causas que pueden estar bajo la aparición y mantenimiento de las conductas más resistentes. Nace así el perfil conductual PAAIGI, que establece que:


La presencia de una percepción táctil alterada en signo positivo o negativo, generará formas de relación anómalas, con tendencia al aislamiento, que influirán de forma decisiva en el desarrollo de la comunicación, la interacción y el aprendizaje de la persona. Mientras

mayor sea la interferencia entre las distintas zonas corporales, mayores serán las dificultades que afecten a la persona.

El perfil corporal se basa en el estudio detallado del sistema del tacto a través del análisis de las distintas funciones y sensaciones que dicho sentido traslada a la persona. Para su estudio se toma como base el mapeo que nuestro cuerpo presenta a nivel perceptivo, conocido con el nombre de dermatomas. Un dermatoma es una zona de la piel inervada por una raíz o nervio dorsal de la médula espinal. Cada una de estas zonas es controlada por una serie de neuronas sensoriales que responden a unos estímulos específicos, proporcionándonos información sobre el ambiente exterior y nuestro propio cuerpo. La disfunción en la recepción o integración de las señales recibidas genera una interferencia en el sistema que se traduce en la presencia de conductas anómalas.

Tras la adicción de este último perfil, el programa de intervención PAAIGI, concluye que:

Los aprendizajes deben llevarse a cabo en contextos sociales naturales y significativos. Esto implica que la capacidad de aprender se verá potenciada si usamos el contexto natural de un niño como vía de acceso. Dicho contexto viene marcado principalmente por dos vías: la escuela y la familia. Las relaciones sociales placenteras preparan al individuo para llevar a cabo un aprendizaje que va más allá de la mera reproducción conductual, lo preparan para la comprensión de lo que se instaura, generándose aprendizajes significativos de alto valor. Para conseguir este marco social de empuje, es necesario contar con un sistema táctil



HEMOS HABLADO DE

Autismo; apoyo escolar; necesidades educativas; inclusión; PAAIGI.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en marzo de 2019, revisado y aceptado en junio de 2019.



CAMINANDO JUNTOS

¿Hasta dónde puede llegar una persona con un trastorno del espectro autista? ¿Cuánto nos limita en esta respuesta el conocimiento de la etiqueta diagnóstica? Las personas con TEA no aprenden todas de la misma forma. Sus características personales, su entorno, sus apoyos y sus experiencias, configuran una persona que debe ser tenida en cuenta a la hora de generar los programas. El procesamiento visual no puede ser el único criterio que determine la evolución y aprendizaje de una persona. Las realidades personales deben formar parte de las metodologías a implantar.

ajustado, que permita el disfrute y el contacto tanto con iguales como con los guías. Sin este ajuste será imposible que la persona salga de la zona de defensa para centrar su atención en lo que está fuera de su cuerpo. Atención, motivación y memoria se verán influenciadas directamente por el establecimiento correcto de este perfil. La situación de aprendizaje debe buscar siempre el salto del alumno, el cual será guiado por los adultos de referencia, que tomarán como base la conducta social que permite el acceso a la vida comunitaria, y no la etiqueta diagnóstica.

Estamos en la posibilidad de crear un contexto de intervención nuevo para las personas con autismo, donde prime su realidad personal, su bienestar social y su potencia. La presencia de la etiqueta diagnóstica, que resalta las incapacidades de estas personas, ha sido un lastre que se ha trasladado hasta la escuela. La escuela es el lugar donde la persona expande su crecimiento y desarrollo, es el contexto perfecto para potenciar las habilidades de cualquier niño. Para ello debemos ver a la persona por encima de cualquier dificultad. La posibilidad de cambio, por pequeña que sea, es inherente a los niños, es nuestra obligación llevarla a su máxima expresión •



PARA SABER MÁS

CABRERA, R. (2014). *Manual PAAIGI*. España: Autoeditado.
 CABRERA, R. (2016). *Trastorno de alimentación en personas con TEA, programa de intervención para su superación*. Colección estrategias para la intervención en personas con TEA. España: PSYLICOM Ediciones.
 CABRERA, R. (2018). *Comportamiento disruptivo y agresivo en personas con TEA, programa de intervención para su superación*. Colección estrategias para la intervención en personas con TEA. España: PSYLICOM Ediciones.

Padres y Maestros digital

Ahora con tu suscripción a Padres y Maestros consigues también **acceso gratuito a todos los contenidos de la versión digital.**

Para conseguir tus claves, accede y rellena el formulario que encontrarás en la siguiente web*

<http://bit.ly/REGISTRO-PYM>



(*) Es imprescindible rellenar el campo USUARIO con el número de referencia que encontrarás en tu factura, con él procederemos a validarte dentro de la plataforma.

(**) Si la suscripción es institucional, podemos facilitarte el acceso a los contenidos a través de IP autorizadas.



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

John